

LA ELEGANCIA.

ADVERTENCIA.



Rogamos á las señoras suscriptoras cuyo abono termina con el presente número, tengan la bondad de renovarle á la posible brevedad á fin de evitar el improbo trabajo que nos ocasiona la extraordinaria acumulacion de renovaciones en un mismo dia, lo cual nos priva muchas veces de servir los pedidos con la debida exactitud.

Las señoras suscriptoras en Madrid por medio de repartidores, renovarán si gustan, sus suscripciones, bien por carta dirigida á D. Francisco de Alvaro en Irun, bien por medio de los librerros que se espresan en la cubierta de este número.

Modas de Señora.

Una revista de modas, dejando aparte su frivolo titulo, es el boletín mas exacto de la vida de buena sociedad, de la existencia elegante.

Muchas veces se nos ha acusado de que propagamos el lujo, y de que hacemos mas estensos sus limites cada dia. Esta acusacion es gratuita, porque muy lejos de predicar el lujo, hemos emprendido la ardua quanto dificil tarea de moderarle. Conocida es nuestra opinion respecto á él, y basta dirigir una ligera ojeada á la coleccion de nuestro periódico, para convençerse de que siempre hemos aconsejado una elegante sencillez en todos los trajes. Es cierto que describimos con frecuencia



vestidos riquísimos y de gran precio , pero debemos hacerlo así, porque esos costosos trajes están al alcance de la fortuna de un gran número de nuestras bellas suscriptoras.

Dada esta contestacion á algunos de los que nos han criticado, vamos, fieles á nuestro deber , á examinar los elegantes trajes, cuyos modelos acaban de remitirnos nuestras modistas de Paris.

El color de pensamiento continúa muy en moda , y para la próxima primavera se preparan muchos vestidos de seda de este color. Hemos visto una coleccion de muestras de la célebre casa de *Gagelin* en Paris , y la generalidad de las telas de seda son de color violeta Emperatriz y negro, gris acero, negro, y verde oscuro.

Tenemos tambien algunas noticias, aunque incompletas todavía, acerca de los abrigos que se llevarán esta primavera. Las manteletas serán reemplazadas por las *pelisses* y los chales, quedando completamente fuera de uso los albornoces y sobre todo el capuchon, pues que todos los abrigos de primavera llevarán pelerina en su lugar. Las mas elegantes serán de tafetan negro, con pelerina adornada con encaje. Para visitas de cumplido las mas adoptadas llevarán dos pelerinas de encaje de Chantilly. Para las jóvenes nada tan á propósito como unas manteletas-chales con un gran número de volantitos.

La hechura de los vestidos varía hasta lo infinito, sin que se pueda asegurar que predomina ninguna ; llévanse los cuerpos con peto, los cuerpos formando parte de la falda ; tambien se hacen con cuerpo redondo y mangas, lisas , pagodas ó de globo. Todas estas hechuras igualmente aceptadas, durarán probablemente poco, segun nos anuncian nuestras modistas , y dentro de breves dias se verificarán algunos cambios de importancia.

Los sombreros de primavera se anuncian con disposiciones muy marcadas á la sencillez y al buen gusto. Las capotas de grò cubiertas de encaje negro ó blanco , ó de tul bullonado, son el preludio, por decirlo así, de los sombreros de paja que van á seguirlos. No por eso dejan de estar en moda los sombreros de terciopelo y tafetan escocés. El blanco y el negro mezclados al rosa, al encarnado ó al violeta, alternativamente, son los colores mas aceptados. Pero los sombreros de primavera serán de una sola tela y de un solo color.

Hemos visto un sombrero de crespon blanco, con el ala y el

bavonet bullouados, cuyo único adorno consiste en una rama de hortensias y hojas verdes. Las lilas y el espino serán los adornos mas usados en los sombreros de paja.

Los adornos de cabeza, son casi los mismos de que hemos hablado en nuestros números anteriores. Las redecillas de cordoncillo de oro con borlas cuadradas á un lado, y al otro una rama de margaritas negras, continúan muy en boga.

En mangas interiores y fichús hay una gran variedad. Entre los lindisimos modelos que tenemos á la vista, merecen que llamemos la atencion de nuestras bellas lectoras hácia los siguientes.

Unas mangas de tul bordado semi-cerradas, adornadas con una porcion de redondeles de terciopelo rodeados de encaje negro.

Otras mangas de tul liso adornadas con un bullon y en su terminacion un doble volante por debajo del que pasa una cinta de gró color de lila.

Un fichú.—*Marquesa*,—que forma punta por la espalda y cruza encima del pecho. Este fichú es de tul blanco bordado con seda negra, y tiene una ancha cinta color de lila que sigue todo lo largo del borde para servir de fondo á una greca de encaje negro y blanco, elegantemente rizada. La cinta está rodeada de encaje negro. Este lindo fichú tiene por guarnicion una blonda de ocho centímetros; la parte superior está adornada con un rizado blanco y negro, y al lado izquierdo hay un gran lazo formando *echarpe*.

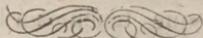
Hecha yá esta ligera reseña de las modas en general, vamos á terminar nuestro articulo haciendo la descripcion de algunos lindos trajes.

TRAJE DE CALLE.—Vestido de moire francés color de pensamiento, de hechura *Gabriela*; es decir que el cuerpo y la falda son de una misma pieza. Un rizado de terciopelo epinglé del mismo color, páte de los hombros y termina en la mitad de la falda: mangas con vueltas adornadas de lo mismo. Manteleta *echarpe* de tafetan bordado, adornada todo al rededor con una tira de pasamanería. Sombrero de gró acanelado, cuyo único adorno consiste en una pluma blanca rizada, colocada al lado izquierdo.

TRAJE DE BAILE.—Vestido de tarlatana con tres faldas, cada una de las cuales termina por un dobladillo. La tercera falda está levantada por medio de un gran lazo de raso blanco á lo

Wateau. El cuerpo escotado y con peto tiene una drapería adornada también con un lazo. Las mangas son cortas, están bullonadas y tienen un volantito cuadrado formando un velo que cae hasta el codo. Un bandeau de terciopelo verde bordado con flores de oro, formando por detrás un lazo con caídas, completa este distinguido y sencillo traje.

FRANCISCO DE ALVARO.



Arte de hacer flores.



(Continuacion.)

Cuando se han atado ya todas las hojas con seda verde, se forran los tallos en papel verde claro; despues se coje un alambre de mediano grosor y se forra de algodón hasta tanto que adquiera las dimensiones del dedo pequeño poco mas ó menos. Cójense en seguida seis capullos nacientes y se rennen por medio de una tira de papel verde: en seguida se colocan por grupos de tres en tres los seis capullos abiertos, y despues las cuatro flores n.º 1, las cuatro n.º 2, y las cuatro n.º 3. Si la circunstancia de ser demasiado delgado el papel hace que las flores no queden perfectamente sujetas, ningun inconveniente hay en atarlas primero con una hebrita de seda, forrándolas despues en papel.

Se deja en el tallo un espacio como de seis centímetros sin forrar, y se colocan en él seis hojas.

Amapola rizada.



Para hacer esta lindísima flor, es necesario tener una buena provision de papel de todos colores, gran número de capullos y de hojas de un verde liso y aterciopelado.

Hácense las amapolas de muchas maneras. En la lámina que hemos repartido con nuestro número del día 15, damos los patrones de tres especies que son las mas lindas y las mas usadas; estas son la amapola rizada de que nos ocupamos, la amapolá de China, y la amapola campestre.

Las hojas de esta flor no es necesario comprarlas, sino que

deben cortarse por uno mismo. Hácense de todos colores; blancas, rosa, violeta, encarnadas y jaspeadas.

Todas ellas se hacen de la misma manera y se arman del mismo modo, consistiendo únicamente la diferencia que entre sí tienen, en los patrones de las hojas.

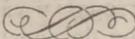
Vamos pues á explicar el modo de hacer una amapola rizada.

Se toman dos hojas de papel, se cortan ocho cuadrados del grandor del patron n.º 1, se doblan en forma de *fichú*, y despues se vuelven á doblar otras dos veces en la misma forma. Se corta la parte superior tal como indica el patron, se quita la punta inferior de manera que queda hecho un agujero: despues se pica, formando dientes muy menuditos, todo el borde superior de la hoja. Cuando esta operacion ha quedado concluida, se toman las pinzas, y se rizan con ellas las hojas del redondel.

Se abre este en seguida por la mitad, se riza la parte inferior sin ninguna regularidad.

Se toma un corazon de amapola, se pasa un redondel por el alambre y despues se ata á la parte inferior con una hebra de seda; en seguida van poniéndose los demás redondeles, cuidando de que la flor conserve siempre su redondéz. Debe tambien tenerse cuidado de atar todos los pétalos en un mismo sitio, pues de-lo contrario la amapola saldria puntiaguda y careceria de propiedad. Cuando están ya atados los ocho redondeles se cortan dos pétalos con arreglo al patron n.º 2, se enrollan entre los dedos hasta los tres cuartos de su longitud y despues se arquean con una de las bolas que conocen ya nuestras lindas lectoras; se vuelven hácia atrás los bordes y se colocan los dos pétalos el uno despues del otro, pegándolos con un poco de goma.

(Se continuará.)



VARIETADES.



La sonrisa y la mirada.



No sé que escritor ha dicho que la sonrisa y la mirada son las dos armas poderosas con que Dios dotó á la mujer para hacer la desesperacion del sexo barbudo. El escritor en cues-

tion debia haber sentido el poder de estas armas, más de una vez, cuando tan rotundamente afirma lo que algunos han pretendido negar sin que sus obras estuviesen de acuerdo con sus palabras. Yo por mi parte, bellas lectoras, os confesaré en confianza que soy el primero á reconocer y acatar vuestro poderio, y que todos mis proyectos quedan desbaratados ante una de vuestras ardientes miradas ó de vuestras agradables sonrisas. ¡¡Son tan bonitos vuestros ojos!! ¡¡Son tan graciosos los hoyitos que la sonrisa forma en vuestras mejillas!!

Una vez confesado y reconocido vuestro poder, voy á reseñar brevemente las diversas especies de sonrisas y de miradas de que teneis siempre— amables lectoras —abundantemente provistos vuestros arsenales.

Supongamos que os hace el amor un *pollo* que os agrada; que pasea vuestra calle, que os mira timidamente en el teatro, en los paseos, y en las reuniones. Quereis significarle vuestro agrado, el placer con que escuchareis su declaracion, y cuando vuestra mirada se encuentra con la suya, bajais los ojos para volverlos á levantar despues, asomando á vuestros labios una sonrisa apenas perceptible.

Nuestro hombre cobra nuevo brio, os encuentra en un baile, os invita á polkar (todós los pollos se declaran siempre bailando), y os pinta su amor con las frases mas elocuentes prodigandoos los mas dulces nombres. Vosotras le escuchais como distraidas y turbadas, y al mismo tiempo que le mirais como asegurándole que dais crédito á sus protestas, juguetea por vuestros labios una sonrisa que puede traducirse por estas palabras: «*No me atrevo á creerle á V. Son Vds. tan malos.*»

Arreglanse por fin vuestras relaciones con el susodicho *pollo*, y entonces las miradas tiernas y las sonrisas de inteligencia salen de vuestro arsenal y van á clavarse como otros tantos dardos en el corazon de vuestro amante.

Continúan vuestros amores, entra el capitulo de los celos, y las miradas despreciativas y la sonrisa desdeñosa asoman á vuestros ojos y á vuestros labios.

Llega por fin el dia feliz de la reconciliacion, y despues que habeis hecho desesperar á vuestro amante, con vuestra finjida indiferencia, con vuestra despreciativa sonrisa, volveis á mirarle con los ojos húmedos por la emocion, asoma á vuestros labios una triste sonrisa que generalmente significa: «*No puedo finjir mas, mi indiferencia es mentida, te amo.*»

Trátase por el contrario de un hombre que os desagrada, y que os molesta con su amor. Nada mas significativo que vuestra mirada cuando vuestros ojos se encuentran con los suyos. Nada mas despreciativo que vuestra sonrisa cuando escuchais sus apasionadas protestas. Vuestros ojos están inmóviles, fijos; vuestros labios ligeramente contraídos y el inferior algo mas adelantado que el superior.

En una palabra vosotras con la mirada y la sonrisa, significais el amor, la compasion, el despecho, la debilidad, el desaliento, el entusiasmo y los celos. Con una mirada oportunamente dirigida, sois capaces de trastornar una nacion, con una sonrisa á tiempo podeis volver loco al hombre mas sesudo.

Yo, que conozco muchas de las estrategias de que os valeis para desesperarnos, confieso sin embargo que soy el primero á quien trastorna una mirada, y á quien hace enloquecer una sonrisa.

FRANCISCO DE ALVARO.



DESCRIPCION DEL FIGURIN.



Antes de hacer la descripcion del lindo figurin que repartimos con este número, diremos á nuestras bellas lectoras que hemos adoptado las medidas necesarias para que mejoren en Paris el papel y los colores de los mismos, y que muy en breve serán nuestros figurines los mejores que se publiquen en Francia.

Cuatro trajes de sociedad componen la lámina que acompaña á este número: vamos á describirlos detalladamente.

PRIMERA FIGURA.—Vestido de crespón verde-luz cuya falda está adornada con diez volantes recortados. Cuerpo de peto,

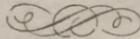
y berta semejante al vestido, con dos tiras de rizados. Mangas huecas cubiertas con dos volantes. Adorno de terciopelo verde con borlas y flecha de oro.

SEGUNDA FIGURA.—Vestido de tarlatana blanca con doce volantes *Pompadour* encañonados; cuerpo con draperia; á la izquierda de la falda de arriba á abajo, cordon de florecitas campestres. Albornoz algerino de granida de seda con listas de oro. El adorno de cabeza es una guirnalda de flores iguales á las de la falda.

TERCERA FIGURA.—Vestido de tul blanco con viso de raso. La falda tiene cuatro volantes bullonados, sujetos de trecho en trecho por medio de tiras de cintā color flor de malva; las cintas del penúltimo volante terminan por un ramo de lilas. Cuerpo de peto adornado como la falda, y con ramo de lilas en el medio. Mangas huecas y muy largas por detrás, adornadas todo al rededor con un rizado de tul blonda. El adorno de cabeza consiste en ramas de lilas colocadas entre los cabellos.

CUARTA FIGURA.—Vestido de gasa granadina con listas de oro; desde la mitad de la falda, sale un gran volante cuya costura está oculta por medio de rizado de gró color de oro; este volante no dá la vuelta completa al vestido, sino que está abierto por delante. Berta de tul adornada con rizados iguales á los de la falda y terminada por una blonda. Lazo en el medio y otros iguales en los hombros. Adorno de cabeza de terciopelo punzó, con hojas y borlas de oro.

FRANCISCO DE ALVARO.



Advertencia.



Los Sres. nuevamente suscritos que deseen tener completa la lindísima novela que en la actualidad estamos publicando, pueden pedir á esta redaccion las entregas que les falten remitiendo un sello de cuatro cuartos por cada ocho pájinas, ó su equivalente en letra de fácil cobro.

El Secretario de la redaccion,
MANUEL MOLINA.

Editor responsable, D. Domingo Lasa.

San Sebastian : Imprenta de Ignacio Ramon Baroja.